

Vivir hasta el último suspiro

CULTURAJŠ - LA VANGUARDIA

Joan Carles Trallero, médico especialista en cuidados paliativos, reflexiona sobre la vida plena y critica las prácticas médicas que buscan a toda costa alargarla



El médico y escritor Joan Carles Trallero. Creó la Fundación Palioclínic para atender a personas vulnerables que se encuentran en el tramo final de la vida.

Mey Zamora 30/05/2021

Vivimos sabiendo que vamos a morir. Esa información viene en las instrucciones cuando estrenamos la vida. No hay engaño. Sin embargo, muchas personas vivimos dando la espalda a ese inevitable final. Somos habilidosos a la hora de mirar hacia otro lado, esquivamos el espejo cuando no queremos ver la imagen, no hablamos del tema. El miedo nos lleva a la evitación. Y de tanto driblar y buscar atajos uno acaba creyendo en la infinitud.

¿Qué pasa cuando, pasados los años, uno se encuentra frente a ese cambio de rasante desconocido con una flecha que indica la muerte? ¿Qué ocurre cuando sobreviene la enfermedad? ¿Cómo nos protegemos de los infortunios que aparecen sin avisar? ¿Y si de pronto un virus invade el planeta y nos muestra la fragilidad, la vulnerabilidad y el final del trayecto?

En su último libro, Joan Carles Trallero (Barcelona, 1961), médico especialista en cuidados paliativos y acompañamiento espiritual, nos aproxima de forma pausada y serena a la experiencia de la muerte. Su trayectoria trabajando con personas que tienen cerca el final le ha llevado a reflexionar sobre cómo podemos afrontar esa etapa de nuestra existencia. “La vida lleva su propio ritmo”, escribe. Así que por mucho que nos empeñemos en controlarlo todo siempre aparecerán imprevistos. Trallero es un médico humanista que defiende un abordaje holístico en la atención al enfermo terminal. Cuando no se puede curar, hay que cuidar y también dejarse cuidar.



Trabajadores de la salud atendiendo un paciente ingresado en una Unidad de Cuidados Intensivos (UCI). PABLO PORCIUNCULA / AFP

Defiende que los futuros médicos se formen en cuidados

paliativos y en consensuar con el enfermo su tratamiento

Se muestra crítico cuando la práctica médica busca a toda costa alargar la vida que se extingue a sabiendas de que no se va a conseguir revertir el desenlace. Defiende que los futuros médicos trabajen en su formación los cuidados paliativos para acompañar al enfermo y consensuar con él cómo quiere que sea su tratamiento. El amor y el diálogo –médico/paciente, paciente/familia– son los ejes vertebradores de la atención al final de la vida. Y en el centro siempre el enfermo, cuya condición no le inhabilita en muchos casos para tomar sus propias decisiones.

Al médico le duelen las situaciones de soledad y dolor que se han producido en la fase más cruenta de la pandemia, se cuestiona si se podría haber abordado el acompañamiento de los enfermos de otra manera e incluir a personal formado en cuidados paliativos. Señala que la rigidez de las normas “ha empujado sin piedad hacia duelos difíciles que dejarán secuelas de largo recorrido”.

La lectura invita a reflexionar y a vivir plenamente:

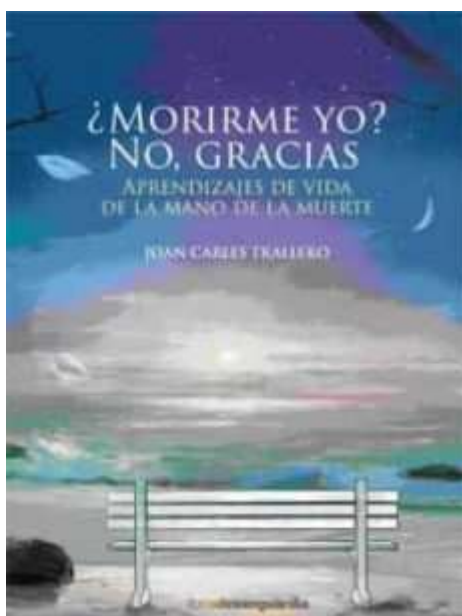
“La vida es vida hasta el final”

Trallero defiende que la vida hay que vivirla dignamente hasta el final y que corresponde a cada uno atender sin ambages la voz interior cuando se acerca el momento de la muerte. “No nos jugamos la dignidad en el morir en los instantes finales, en la procedencia o proporcionalidad de una sedación o en la hipotética entrada en escena de una ley de eutanasia. La dignidad en el morir nos la jugamos desde bastante antes”, afirma.

**El libro adquiere especial fuerza en el contexto actual,
porque con la covid hemos mirado de frente la
enfermedad y la muerte**

Trallero creó la Fundación Palioclínic para atender a personas vulnerables que se encuentran en el tramo final de la vida. En los últimos años realiza actividades docentes y es consultor de cuidados paliativos en Suanity. Ha compartido sus vivencias y las de sus pacientes y colegas a través de diversas publicaciones. En el 2013 escribió la novela *El oscuro camino hacia la luz*. En *Destellos de luz en el camino* (Libros de Vanguardia), recopiló casos reales de personas al final de la vida, un texto delicado y pedagógico que conmovió a muchos lectores.

¿Morirme yo? No, gracias estaba en fase avanzada de escritura cuando la pandemia del coronavirus se extendió. El autor tuvo tiempo de incorporar algunas ideas y de añadir un epílogo antes de la publicación. Su exposición adquiere especial fuerza en el contexto actual, porque la covid no nos ha permitido escabullirnos. Esta vez hemos mirado de frente la enfermedad y la muerte. La lectura pausada de estas páginas invita a reflexionar y a vivir plenamente: “La vida es vida hasta el final”.



¿Morirme yo? No, gracias.

Libros de Vanguardia. 267 páginas.

Joan Carles Trallero